

Jorge Mestre-Jordá*

UZBEKISTÁN, PIEZA CLAVE DEL
ESCENARIO GEOPOLÍTICO EN ASIA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

UZBEKISTÁN, PIEZA CLAVE DEL ESCENARIO GEOPOLÍTICO EN ASIA

Resumen:

Si la crisis de Ucrania ha supuesto una revisión de las relaciones entre Occidente y Rusia por la ocupación de Crimea y el apoyo a los separatistas del Este del país, poco se ha dicho sobre los recelos y la desconfianza que ha generado en el espacio post-soviético, entre aquellos países que van de la mano con Rusia en el proyecto de la Unión Euroasiática, como también en los países que desde hace años adoptaron una posición de equidistancia y no admitieron tutelas de nadie. Uzbekistán es un país de Asia Central, antigua república soviética, que se encuentra en medio de dos grandes estados, China y Rusia, así como fronterizo con Afganistán al sur. Sin embargo, pese a su historia común con Rusia como con el resto de vecinos de la región, la estabilidad política uzbeka es la principal garantía frente a las intromisiones extranjeras que le ha permitido conservar su independencia y unas equilibradas relaciones exteriores. El país se va acercando poco a poco a un cambio de ciclo político y en el espacio de tres meses va a vivir unas elecciones parlamentarias (21 de diciembre) y presidenciales (marzo de 2015) de especial importancia para la estabilidad de la región.

Abstract:

The Ukrainian crisis has all brought the relationship between Russia and the West to its lowest point since the Cold War. Moreover, there has been a growing distrust in the post-Soviet states toward Russia, as much in those countries that have formed with Russia the Eurasian Economic Union, as in those that have adopted a position of equidistance from external interference. Uzbekistan is a landlocked Central Asian state located near to China and Russia and has borders with Afghanistan. However, despite its common history with Russia and other regional neighbors, the Uzbek political stability is the basic guarantee against foreign interference and that has consolidated its independent and balanced foreign policy. The country addresses the challenges of a gradually shift in the political landscape, with parliamentary (December 21) and presidential (March 2015) elections of particular relevance to the regional stability.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

Uzbekistan, Rusia, China, EE UU, Unión Europea, Ucrania, Kazajistán, Tayikistán, Turkmenistan, Kirguistán.

Keywords:

Uzbekistan, Russia, China, USA, European Union, Ukraine, Kazakhstan, Tajikistan, Turkmenistan, Kyrgyzstan.



Los recientes acontecimientos de Ucrania y, sobre todo la anexión de Crimea por parte de Rusia, ha causado gran preocupación en el espacio post-soviético y, especialmente, en Asia Central donde cinco países cohabitan con tres particularidades especiales. Por un lado, se encuentran rodeados por dos potencias como Rusia y China que mantienen buenas relaciones y evitan el enfrentamiento. En segundo lugar, los países de Asia Central, Kazajistán, Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán y Turkmenistán son los únicos países del planeta rodeados de cuatro potencias nucleares (Rusia, China, Pakistán e India) con la desconfianza que ello puede generar y, finalmente, todos han sentido el azote del terrorismo islamista cuyos riesgos podrían acentuarse tras la retirada de las tropas aliadas de Afganistán.

Como puede apreciarse, todos estos factores junto a otros que iré abordando a lo largo de este ensayo son elementos que deberían reclamar la atención especial de Occidente, especialmente de la Unión Europea y EE UU a través de un cambio en la política mantenida hasta la fecha.

En este artículo he querido centrarme en Uzbekistán¹ como país que puede servir de modelo para los países de la región por cuanto ha sabido mantener una política exterior multivectorial, equidistante con las grandes potencias y que a mi parecer supone un ejemplo a seguir para los países del espacio post-soviético.

Desde su independencia en 1991, Uzbekistán no ha efectuado (a diferencia de sus vecinos de Kazajistán, Tayikistán o Kirguizistán) una elección estratégica a favor del vecino chino del este ni se ha sumado a la agenda geopolítica de Rusia. De hecho, Uzbekistán decidió no

¹ Para la elaboración de este artículo he incluido los puntos de vista recogidos en varias entrevistas mantenidas con las autoridades del Ministerio de Asuntos Exteriores, el Centro de Coordinación para la Política Exterior y el Instituto de Estudios Estratégicos y Regionales del Gobierno de Uzbekistán en Tashkent en septiembre de 2014 a los que quiero agradecer su colaboración.

adherirse a la Unión Económica Euroasiática (a diferencia de Kazajistán y las pretensiones de hacerlo de Kirguizistán y Tayikistán) e incluso se permitió abandonar hasta en dos ocasiones la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) que lidera Rusia y se decantó por una política exterior pragmática con Rusia, China y Occidente.

También conviene anotar que Uzbekistán sirvió como punto de apoyo logístico para la OTAN en Afganistán a través de la base aeroportuaria de Hanabad que, posteriormente decidió clausurar², en su empeño de mantener una equidistante política exterior. No obstante, mantiene un acuerdo con el gobierno alemán para conservar un punto de tránsito en Termez³.

En los últimos años, Uzbekistán ha tratado de diversificar su economía y los mercados a los que dirige sus productos. De hecho, ha sido uno de los grandes beneficiados en el pivote de China hacia la parte occidental del continente asiático proyectada en Asia Central.

Las razones principales por las que Uzbekistán no ha padecido interferencias hasta ahora del exterior hay que situarlas en su estabilidad política, en su equidistante y equilibrada política exterior y en la riqueza de recursos naturales. Sin embargo, tampoco el país está exento de algunas amenazas que expondré posteriormente.

ESTABILIDAD POLÍTICA

El próximo 21 de diciembre Uzbekistán afrontará sus elecciones parlamentarias donde se renovarán los 135 escaños del conocido como “Qonunchilik Palatasi”. De allí, saldrá el nuevo primer ministro a propuesta del presidente Islam Karimov.

Una de las cualidades que ha caracterizado al régimen uzbeko desde su independencia hace 23 años ha sido la progresiva consolidación política del presidente Karimov, que se ha visto traducida en la estabilización política.

De hecho, es a la estabilidad política la que las autoridades uzbekas, con las que tuve la oportunidad de entrevistarme en los primeros días de septiembre, atribuyen el crecimiento económico del país por encima del 8% anual⁴.

En el primer trimestre del próximo año llegará el turno de las elecciones presidenciales. El propio presidente del país no ha hablado nunca hasta ahora de su proceso de sucesión, al igual que es un tema ausente en los medios de comunicación públicos.

Presumiblemente en las elecciones presidenciales el presidente Karimov renovará mandato por tres razones principales. En primer lugar, para seguir consolidando la fortaleza política

² “Las tropas estadounidenses obligadas abandonar Uzbekistán”, Rusia Novosti (5.10.2005). Disponible en <http://paginadigital.org/articulos/2005/2005terc/Noticias4/tropas-eeuu-051005.asp>. Fecha de la consulta 11.10.2014

³ “Germany – base in Uzbek town of Termez has no alternative”, Uznews.net (24.05.2012). Disponible en <http://www.uznews.net/en/world/19901-germany-%E2%80%93-base-in-uzbek-town-of-termez-has-no-alternative>. Fecha de la consulta 11.10.2014

⁴ Datos macroeconómicos disponibles en <http://data.worldbank.org/country/uzbekistan>. Fecha de la consulta 11.10.2014

interna que le ha permitido al país crecer económicamente. En segundo lugar, para no debilitar al país ante dos amenazas reales, la del terrorismo islamista procedente de Afganistán y Tayikistán y, por otro lado, para seguir ejerciendo un contrapeso ante la política exterior rusa que podría aprovechar cualquier punto flaco en la política interna para interferir. Y en tercer lugar, para consolidar su posición en Asia Central frente a la crecida enemistad en los últimos años con Kirguistán y Tayikistán.

A sus 76 años, Islam Karimov conserva buen estado de salud y así lo demostró en el acto de celebración del 23º aniversario a través de su participación en los bailes folclóricos uzbekos que se desarrollaron durante el evento. Lo que sí parece cierto es que Karimov optaría por colocar de sucesor a un “outsider” antes que a cualquier miembro directo de la familia.

Los nombres posibles que se manejan en medios diplomáticos para suceder a Karimov son: Shavkat Mirziyayev, primer ministro (desde 2003); Rustam Inoyatov, jefe de los servicios de seguridad e inteligencia, SNB; y Rustam Azimov, vice primer ministro (desde 2008).

Las relaciones entre Uzbekistán y los países occidentales se han ampliado y profundizado enormemente en las décadas posteriores a la independencia del país. Los contactos políticos al más alto nivel, la cooperación en temas de seguridad, las inversiones de empresas europeas -a destacar las españolas- o los lazos culturales y educativos han aumentado considerablemente.

Desde las nulas relaciones existentes durante la época soviética, en los últimos años se han expandido y profundizado, sobre todo en el ámbito comercial y empresarial. En el caso español, el caso reciente más conocido fue la venta del tren de alta velocidad de Talgo que unía la capital, Tashkent, con Samarcanda⁵. Actualmente, se está construyendo otra línea que unirá la capital con Bujará. Pero hay otras empresas españolas con inversiones en el país asiático (Maxam, Initec Energia, Iberdrola, Abengoa, Duro Fulguera, etc).

Relaciones comerciales de España con Uzbekistán (en millones de dólares)

Años	Comercio	Importaciones de Uzbekistán	Exportaciones a Uzbekistán	Saldo comercial
2008	19,6	3,1	16,5	13,4
2009	13,17	3,2	9,89	6,69
2010	19,51	5,12	14,40	9,28
2011	87,3	7,7	79,6	71,9
2012	52,4	5,3	47,1	41,8
2013	39,3			

Fuente: Embajada de Uzbekistán en España

⁵ “Un tren Talgo 250 inaugura la alta velocidad en Asia Central”, Vía Libre (06.09.2011). Disponible en <http://www.vialibre-ffe.com/noticias.asp?not=7609&cs=alta>. Fecha de la consulta: 10.11.2014

Pese a ello, el presidente Karimov ha visitado Europa dos veces desde 2005. En 2011, visitó Bruselas donde se reunió con el ex presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso y con el entonces Secretario General de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen. El pasado año efectuó igualmente una corta visita a Letonia para negociar el papel de Uzbekistán en la retirada de tropas internacionales de Afganistán.

Las visitas de Karimov a Europa se vieron reducidas por los incidentes de Andiján en 2005⁶ donde tropas gubernamentales abrieron fuego sobre unos manifestantes con el resultado de 200 muertos, según fuentes gubernamentales, y de 700 según algunas organizaciones de derechos humanos.

A pesar de los sucesos de Andiján, el progreso de Uzbekistán en su democratización, derechos humanos y libertad religiosa ha sido significativo en los últimos años pese a la creencia contraria que existe en los países occidentales.

“Hemos seguido un refrán sabio que dice: ‘no destruyas la vieja casa hasta que no construyas una nueva’. Hemos elegido un camino gradual y evolutivo para avanzar hacia nuestras metas y objetivos paso a paso. Nos pareció que era lo correcto para nosotros y pusimos este principio a prueba. Tras estos años transcurridos, la vida misma ha demostrado que las reformas democráticas estaban profundamente y completamente pensadas para lograr nuestros grandes objetivos, y que nos reconozcan en la comunidad internacional que el “modelo de Uzbekistán”, era realmente bueno”.

La frase de no destruir la casa antigua hasta no construir la nueva es una máxima que pronunció el presidente, Islam Karimov, durante los actos de celebración de la independencia y que repite constantemente para dejar claro que Uzbekistán evoluciona de forma gradual hacia un sistema aperturista.

Por ello, sería positivo que la Unión Europea y sus países miembros reconocieran que Uzbekistán representa un modelo de tolerancia y pluralismo religioso, bajo un estado laico para otros estados vecinos, que promueve la libertad religiosa y el laicismo. Los esfuerzos europeos de promover este desarrollo deberían estar encaminados a colaborar con las autoridades uzbekas de tal forma que el país se convierta en un socio dentro del proceso de construcción democrática. En este sentido, un buen paso sería que el gobierno uzbeko iniciase los primeros contactos con el Consejo de Europa para adquirir la figura de “socio para la democracia” que ya poseen otros países como Kazajistán, Marruecos o la solicitud que ya ha realizado Kirguistán⁷.

Y por su parte, Uzbekistán debería trabajar para reducir el déficit de información existente en la actualidad en los países occidentales sobre el país.

Una visita oficial de las nuevas autoridades comunitarias en la región sería el punto adecuado para retomar la estrategia con Asia Central.

⁶ “How the Andijan killings unfolded”, BBC (17.05.2005) Disponible en <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/4550845.stm>. Fecha de la consulta: 12.11.2014

⁷ Disponible en <http://assembly.coe.int/nw/xml/XRef/Xref-XML2HTML-en.asp?fileid=20747&lang=en> . Fecha de la consulta: 12.11.2014

POLÍTICA EXTERIOR EQUIDISTANTE Y PRAGMÁTICA

Uzbekistán es aparentemente un país bien protegido geográficamente por estados tapón que lo separan, tanto de China como de Rusia, pero esa no es razón para sentirse plenamente protegido pues además de unas difíciles relaciones regionales con Kirguistán y Tayikistán, Rusia tiene bases militares en esos dos países, y Afganistán es un vecino fronterizo. Además no tiene accesos sencillos a la costa y precisa de una red de infraestructuras que la comuniquen óptimamente con el resto de Asia y Europa.

Pese a las previsiones de inestabilidad en la región, la paz y la estabilidad permanecen preservadas. Durante los últimos años, los diferentes países han acumulado una gran experiencia positiva en el desarrollo de la cooperación bilateral entre ellos. En este contexto, Uzbekistán hace uso de la diplomacia preventiva para la resolución de problemas y prevención de conflictos con los países vecinos.

A ello ha contribuido también el pivotaje hacia dicha región impulsado por China bajo la presidencia de Xi Jinping y de la que se están beneficiando cada uno de los estados pues ven en el gigante asiático un contrapeso necesario frente a la política rusa en la región.

Por ejemplo, el pasado año China firmó en Uzbekistán 31 acuerdos por valor de 15.500 millones de dólares⁸. Los dos países acordaron construir otro oleoducto hasta llegar a tener un total de cuatro. El hambre de energía de China y su voluntad de priorizarla por delante de cuestiones políticas socava la capacidad de Rusia de utilizar la coerción económica en su “patio trasero” de Asia Central a diferencia de lo que ha hecho en Ucrania.

De hecho, la política exterior uzbeka se ha caracterizado desde principios del 2000 por ser genuina y estar más predispuesta a las relaciones bilaterales que a las multilaterales.

El compromiso de Uzbekistán con la estabilidad en la región viene definido través de su estrategia de actividad de política exterior que contempla los siguientes puntos principales⁹: Uzbekistán se reserva el derecho de firmar alianzas o ingresar en organizaciones internacionales siempre que no contravengan sus intereses nacionales; el país no admite la participación en bloques de tipo político o militar y se reserva el derecho de abandonar cualquier organización interestatal en el caso de que se transforme en un bloque político o militar; Uzbekistán también rechaza el despliegue de bases extranjeras dentro de sus fronteras; y también evitará la participación en operaciones militares en el extranjero.

Su deseo de conservar la independencia le ha llevado a salirse de la OTSC (Organización del Tratado de Seguridad Colectiva), a no ingresar en la Unión Euroasiática, a cerrar la base de Hanabad y a perseguir una política exterior sin interferencias de potencias extranjeras.

⁸ “China en Asia Central: El nuevo gran juego”, IEEE (03.03.2014). Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEE022_2014_PoliticaChinaAsiaCentral_JorgeMestre.pdf. Fecha de la consulta: 04.11.2014

⁹ “New Foreign Policy Strategy Paper Codifies Uzbekistan’s Reluctance Toward Restrictive Alliances”, Eurasia Daily Monitor Volume: 9 Issue: 153 (10.08.2012). Disponible en: http://www.jamestown.org/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=39759&no_cache=1#.VGPiovMG_T8 Fecha de la consulta: 03.11.2014

Desde la caída de la URSS, las relaciones entre Uzbekistán y Europa han pasado por tres fases principales. Durante la primera, de 1992 a 2001, el principal objetivo fue la protección de la soberanía y la integridad territorial de Uzbekistán; la privatización de la propiedad estatal y los primeros pasos dirigidos hacia una economía de mercado; crear las bases de un sistema político participativo; la creación de un ejército post-soviético moderno; y la integración de Uzbekistán en las instituciones internacionales clave.

Muchos de los objetivos de aquellos años empezaron a materializarse en el segundo período, de 2001 a 2011, si bien estuvo marcado por la función de apoyo de Uzbekistán en el esfuerzo militar de las tropas aliadas en Afganistán.

El tercer período, y en que todavía estamos entrando, requiere el desarrollo de una relación multidimensional que involucre todos los elementos de los períodos anteriores, pero que se centre en el desarrollo económico e institucional y, significativamente, la seguridad. Uzbekistán ha elegido ejercer las funciones plenas de su soberanía sin injerencias, pero para ello necesita de Occidente, Europa y EE UU. Un Uzbekistán que esté balanceando constantemente entre Rusia y China le privará de la senda de un genuino compromiso democrático.

Dada la favorable posición geopolítica de Uzbekistán y a la presencia de importantes recursos naturales, los intereses de varios países han entrado en colisión. Algunos países, como Rusia, realizan diferentes interpretaciones de los problemas de seguridad en Asia Central y del desarrollo de la región, lo que se convierte en un serio factor de desestabilización. La creciente competición por la presencia económica, los intentos de dominio político y militar y la extensión de intereses comerciales en la región han pasado a ser factores a tener en cuenta.

Mientras algunos estados vecinos como Kazajistán, Tayikistán y Kirguizistán han optado por formar parte de la agenda geopolítica de Rusia, Uzbekistán se ha caracterizado por contar con su propia línea de actuación que, si bien es firme en la actualidad, podría verse alterada ante cambios en el ciclo político. Los nuevos líderes políticos de Asia Central son menos pro-rusos y, de hecho, no existe ningún partido político afín a Rusia en la región. Por ello, es importante que para que Uzbekistán se convierta en un actor clave dentro de Asia Central cuente con el apoyo occidental.

Las declaraciones que el presidente ruso, Vladimir Putin, efectuó sobre Kazajistán el pasado 29 de agosto asegurando que dicho país “nunca antes había sido un estado”¹⁰ no fueron bien acogidas por el gobierno uzbeko ante la desconfianza que representa entre los líderes del espacio post-soviético. La población de origen ruso apenas alcanza el 8% en Uzbekistán, mientras que es del 22% en el país kazajo.

¹⁰ “Kazakhstan is latest Russian neighbour to feel Putin's chilly nationalist rhetoric”, The Guardian (01.09.2014). Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2014/sep/01/kazakhstan-russian-neighbour-putin-chilly-nationalist-rhetoric>. Fecha de la consulta: 13.11.2014

Potencias nucleares

La región que circunda a Asia Central está rodeada de cuatro poderes nucleares: Rusia, China, Pakistán e India. En los últimos 25 años las diferencias se han resuelto por la vía diplomática y desde luego ha sido más efectivo que, por ejemplo, el recurso a las armas nucleares por parte de India y Pakistán. La relación entre estos últimos estados ha llevado a una escalada de la tensión no prevista inicialmente y que representa un claro ejemplo del “dilema de seguridad”, es decir, que mediante el desarrollo de instrumentos militares para fortalecer la seguridad, se ha logrado precisamente lo contrario.

Que Irán desarrolle capacidad nuclear previsiblemente llevaría a otros vecinos a hacer lo mismo. Arabia Saudí no se quedaría impasible ante la ascensión de Irán a potencia nuclear y construiría o compraría su propia arma nuclear, probablemente con la ayuda de Pakistán. Turquía también reconsideraría su política actual de no proliferación. Ante este panorama, los arsenales nucleares desestabilizarían las relaciones de disuasión existentes en la actualidad con el aumento de incentivos para que otros actores tuvieran armas nucleares.

Esta es la razón por la que Uzbekistán se ha implicado desde hace años en la contención de la proliferación.

El Tratado de Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central (CANWFZ)¹¹, auspiciado por el gobierno uzbeko, supone un avance significativo en aras de la seguridad y el desarrollo sostenible en la región, así como para la consolidación de la paz y seguridad internacional.

Un acuerdo de estas características contribuye asimismo a la extensión de un clima de confianza entre los países vecinos. El CANWFZ tiene una serie de peculiaridades que lo distinguen de otros tratados similares, pues supone un elemento adicional en la lucha contra el terrorismo dentro de la región y evita que las armas nucleares caigan en manos de terroristas.

El papel de Uzbekistán como principal defensor de la no proliferación en Asia Central merece ser reconocido y debe ponerse como prioridad importante para las relaciones entre Uzbekistán, Unión Europea y EE UU.

RECURSOS NATURALES

Uzbekistán es uno de los países del mundo más ricos en uranio, cobre, oro, plata, zinc, gas natural, carbón y minerales fósiles. El país está entre los diez primeros del mundo en reservas de gas, carbón y uranio¹². Es el undécimo en reservas de cobre y el quinto en producción de algodón.

En el mundo nacido tras la crisis ucraniana, la seguridad energética ha adquirido una nueva dimensión. Nuevas redes de gasoductos se están diseñando en todas direcciones; las viejas

¹¹ “Treaty on a Nuclear-Weapon-Free Zone in Central Asia (CANWFZ)”. Disponible en: <http://disarmament.un.org/treaties/t/canwzf/text>. Fecha de la consulta: 13.11.2014

¹² Datos disponibles en http://www.uzbinbkk.com/show_content_detail.php?cid=10. Fecha de la consulta: 10.11.2014

se sustituyen por nuevas en un entorno en el cual la política de negación de la energía a través de la coacción, las amenazas o la intimidación se ha convertido en un nuevo instrumento estratégico donde los consumidores tratan de escapar de unas relaciones energéticas dominadas por proveedores poderosos y egoístas.

Rusia necesita el gas de Asia Central para transportarlo a los mercados europeos y poder influir en Europa, lo que hasta ahora le ha implicado que China despliegue sus alas en la zona central de Asia sin encontrar oposición rusa que a su vez no puede mantener batallas geopolíticas con Occidente y, por otro lado, con las autoridades chinas por la influencia en Asia Central.

Públicamente Rusia no manifiesta ninguna preocupación hacia China, pero los acuerdos chinos con los estados de Asia Central representan un doble golpe para Rusia: reducen su capacidad de influencia en la región y socavan su capacidad de control de la oferta de energía.

Según el gobierno uzbeko, son autosuficientes energéticamente por, al menos, 100 años¹³, y eso apoya su seguridad.

Uzbekistán también es autosuficiente en la generación de electricidad y, de hecho, es capaz de cubrir sus necesidades a un coste bastante inferior del precio medio que se paga por los consumidores en países desarrollados. Su capacidad de generación de electricidad llega a tal punto que la capital de Afganistán, Kabul, depende exclusivamente de la electricidad uzbeka¹⁴.

Igualmente, la economía uzbeka se ha multiplicado por cuatro desde su independencia y su población ha crecido en diez millones de personas hasta superar los actuales 30 millones¹⁵. El crecimiento económico de los últimos cinco años, según el Banco Mundial, ha sido superior al 8%, lo que ha convertido el país en una de las economías más dinámicas del espacio post-soviético.

AMENAZAS PRINCIPALES

Los principales desafíos que enfrenta Uzbekistán son de carácter regional, y se reflejan en los retos que afrontan todos los vecinos de Uzbekistán en Asia Central. Este carácter regional de la relación surge de la proximidad geográfica y la superposición étnica de los estados de Asia Central, los problemas comunes que surgen de la era soviética, las viejas dependencias económicas mutuas y profundas interrelaciones históricas y culturales.

¹³ "Why Uzbekistan", Ministry of Foreign Economic Relations. Disponible en: <http://www.mfer.uz/en/investments/why-uzbekistan/>. Fecha de la consulta: 09.11.2014

¹⁴ "Uzbekistan's Role in Stability and Development of Afghanistan", Policy Perspectives, Volume 6, Number 1, January-June 2009, Institute of Policy Studies Islamabad. Disponible en: <http://www.ips.org.pk/pakistan-and-its-neighbours/1048-uzbekistans-role-in-stability-and-development-of-afghanistan>. Fecha de la consulta: 02.11.2014

¹⁵ UNDP. Datos disponibles en: <http://www.uz.undp.org/content/uzbekistan/en/home/countryinfo/>. Fecha de la consulta: 04.11.2014

Afganistán

La frontera de Uzbekistán y Afganistán de 210 kilómetros es uno de los puntos más vigilados del mundo con una alambrada electrificada de 380 voltios, territorio minado y numerosas patrullas de soldados uzbekos fuertemente armados. Sin embargo, hay un puente, el llamado “Puente de la Amistad” entre ambos países, que atraviesa el río Amu Daria.

Existe una preocupación generalizada en Asia Central sobre la retirada progresiva de EE UU en Afganistán. Estas inquietudes incluyen el riesgo de una nueva guerra civil y su extensión por Asia Central, con implicaciones de seguridad directas para los países fronterizos, entre ellos Uzbekistán.

El problema de asegurar la paz y la estabilidad es, sin ningún género de duda, un objetivo para los países fronterizos con el país asiático y otros territorios cercanos. Las autoridades uzbekas son conscientes que las tensiones en Afganistán no terminarán después de la retirada de tropas y no se limitarán exclusivamente al interior del país.

Los funcionarios del gobierno anticipan que los esfuerzos de la coalición no han resuelto el principal problema, es decir, ser el epicentro y paraíso de terroristas, extremistas y traficantes de droga que sólo inducen a la inestabilidad política interna, al declive económico y al enfrentamiento.

Estos factores son capaces de incrementar la amenaza terrorista y la actividad extremista hasta el punto de aumentar la confrontación en la región lo que crearía una permanente fuente de inestabilidad. La situación se vuelve mucho más complicada ante la ausencia de una fuerte salida política que consolide la unidad interna.

Para las autoridades uzbekas, los últimos 200 años de la historia de Uzbekistán muestran que las grandes potencias han perseguido políticas divergentes encaminadas a sus propios intereses con el fin de maximizar sus beneficios, lo que ha socavado la paz en dicho país y ha creado amenazas inminentes en los países vecinos.

Para ello, Uzbekistán reivindica su tradición de comprensión histórica del problema afgano después de siglos de lazos económicos y culturales entre ambos países.

Como estado vecino de Afganistán, Uzbekistán ha adoptado el principio de no interferencia en sus asuntos internos, la búsqueda de la cooperación sobre una base bilateral y la provisión de apoyo al nuevo gobierno. Uzbekistán ha asentado las relaciones con Afganistán sobre la base de tomar en cuenta los intereses nacionales de ambos países y respetar el camino elegido por los afganos para el futuro de su país. Así, las autoridades uzbekas excluyen la posibilidad de implicarse en el conflicto interno de su vecino o de apoyar a cualquier facción.

Uzbekistán se ha implicado también con Afganistán a través del apoyo de iniciativas y proyectos concretos para la construcción de la paz y reconstrucción de la destrozada economía afgana. Desde el año 2011, la ruta ferroviaria “Jairaton-Mazri-Shareef” está en funcionamiento, lo que tiene un especial significado para el futuro de la región dado que la

continuidad de la misma línea permitirá acercar el transporte de bienes de Asia central a los puertos de la región.

Terrorismo y extremismo religioso

Al igual que otros estados de la región, Uzbekistán conoce los riesgos para la seguridad nacional del extremismo religioso que surge tanto más allá de sus fronteras como desde dentro. Los peligros que entrañan también las amenazas terroristas a través de las fronteras, el tráfico de drogas y otras formas de crimen organizado representan factores adicionales a considerar.

Durante los últimos años, el gobierno uzbeko se ha propuesto contener la amenaza del extremismo religioso, bien a través de la desarticulación de grupos extremistas, o a través del fomento de una atmósfera de aversión al terrorismo y extremismo en todas sus facetas como de la promoción de la laicidad del estado.

Ciertamente, hay espacio para la crítica; los esfuerzos de Uzbekistán y sus vecinos para contener el radicalismo a veces han llevado a excesos que sólo agravaron la situación, pero aparte de reconocer esto, la Unión Europea y EE UU deberían admitir que el abrazo de Uzbekistán al pluralismo religioso y a la tolerancia suponen un ejemplo importante para el mundo musulmán en su conjunto, y algún día servirá como modelo para la promoción de la paz entre las naciones.

A juicio de los oficiales del gobierno uzbeko, la forma más efectiva de resistir a las amenazas contemporáneas es mediante el fortalecimiento de los mecanismos colectivos de la cooperación internacional. El terrorismo internacional golpeó a Uzbekistán en los años 1999 y 2004¹⁶. El temor que queda de aquellos sucesos donde decenas de personas fallecieron es palpable en las calles de ciudades como Tashkent o Samarcanda donde los controles policiales son especialmente estrictos en estaciones de metro, edificios públicos, monumentos, etc.

Las fronteras con Tayikistán y Kirguistán suponen una amenaza todavía más peligrosa que la afgana dado que el extremismo religioso procedente de esos países o llegado de Afganistán puede materializarse a través de sus lindes, sobre todo a través de la provincia incontrolada de Badajshán en Tayikistán.

Otros problemas regionales y seguridad hídrica

Las relaciones de Uzbekistán con los dos países mencionados no son fáciles. La situación es preocupante porque existen entre 30 y 60 puntos de conflicto y áreas en disputa en los territorios fronterizos de Asia Central. Tanto Kirguistán como Tayikistán tienen disputas fronterizas con su otro vecino en Fergana, Uzbekistán, que incluyó un enfrentamiento armado en 2012 y una crisis de rehenes de varias semanas de duración entre uzbekos y kirguises¹⁷.

¹⁶ "19 Killed in Uzbekistan; Terrorism Blamed", The New York Times (30.03.2004). Disponible en: <http://www.nytimes.com/2004/03/30/international/asia/30UZBE.html>. Fecha de la consulta: 01.11.2014

¹⁷ "Shooting In Kyrgyz-Uzbek Frontier Kills Border Guard, Injures Another", Radio Free Europe (23.7.2013).

Las tensiones existentes entre Uzbekistán y Tayikistán por sus disputas en torno a los recursos hídricos y la energía son de sobra conocidas y el líder uzbeko, Islam Karimov, advirtió en 2012 de posibles conflictos armados debido a los problemas con el agua¹⁸, fundamentalmente en verano.

Durante los últimos 50 años, el tamaño del Mar de Aral se ha reducido por 8 y el volumen de agua por 13¹⁹. El riesgo se acentúa con los planes de Kirguistán y Tayikistán para las grandes presas hidroeléctricas construidas en los ríos de Amu Daria y Sir Daria, las conocidas como presa de Rogun con una altura de 335 metros en Tayikistán y la de Kambaratinsk con una altura de 275 metros.

Se espera que la planta de energía hidroeléctrica de Rogun²⁰ cuente con seis turbinas y con una capacidad total de 3.600 MW. Cuando esté construida, se espera que produzca 13.300 gigavatios-horas/año. Su considerable tamaño requerirá que se necesiten entre 10 y 12 años para llenar el embalse.

La mega presa de Tayikistán no es vista con buenos ojos por las autoridades uzbekas. Además, el coste de construcción de la presa es de 5.000 millones de dólares que podría aumentar hasta duplicar incluso el total del PIB de Tayikistán.

El gobierno de Uzbekistán también aduce para oponerse a su construcción en que el proyecto está planteado sobre una zona de riesgo sísmico que podría tener consecuencias desastrosas en el caso de producirse un terremoto, por lo que propone la ejecución de presas más pequeñas y supuestamente más seguras.

La presa de Rogun empezó a ser financiada por capital chino y americano, pero la insuficiencia de fondos paralizó la construcción, si bien este año contó con el apoyo del Banco Mundial²¹ para proseguir las obras.

La presa de Kambaratinsk en Kirguistán, por su parte, será otra de las presas más grandes del mundo en el momento de su finalización, de 275 metros de altura y que generará 2.000 MW con sus 4 turbinas. Se necesitarán de 4 a 6 años para llenar el embalse de la presa.

El proyecto se construirá en conjunto con la empresa rusa RusHydro²², que vendría a ser el equivalente de Gazprom en la gestión de los recursos hídricos, y esto no agrada en

Disponible en <http://www.rferl.org/content/kyrgyz-uzbek-shootout-border-guard-killed/25054254.html> Fecha de la consulta 10.11.2014.

¹⁸ "Uzbek leader sounds warning over Central Asia water disputes", Reuters (7.9.2012). Disponible en <http://www.reuters.com/article/2012/09/07/centralasia-water-idUSL6E8K793I20120907>. Fecha de la consulta 10.11.2014.

¹⁹ "The problems of the Aral sea and water resources of region", Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Uzbekistan. Disponible en: <http://mfa.uz/en/cooperation/aral/1406/>. Fecha de la consulta: 13.11.2014

²⁰ "Uzbekistan criticizes WB report on Rogun HPP", Azernews (04.08.2014). Disponible en: <http://www.azernews.az/analysis/69365.html>. Fecha de la consulta: 10.11.2014

²¹ "Rogun Dam Studies Set the Scene for Further Disputes Among Central Asian Countries", Eurasia Daily Monitor Volume: 11 Issue: 150 (14.08.2014). Disponible en: http://www.jamestown.org/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=42754&no_cache=1#.VGPYmvmG_T9. Fecha de la consulta: 13.11.2014

²² Más información en <http://www.eng.rushydro.ru/>. Fecha de la consulta: 12.11.2014

Uzbekistán pues sus autoridades ven con recelo que Rusia pueda manejar la llave de la seguridad hídrica al igual que ha hecho en Europa con la seguridad energética.

Para las autoridades uzbekas, ambas presas reducirán significativamente el flujo de los ríos Amu Daria y Sir Daria, especialmente en las estaciones de crecimiento, causando sequías artificiales.

De acuerdo con los expertos uzbekos, la futura escasez de agua podría suponer al país 610 millones de dólares en pérdidas en la agricultura, una caída del 2% en el PIB y aumentar el desempleo en casi 340.000 personas²³.

CONCLUSIÓN

Occidente permanece convulsionado por la crisis de Ucrania y el papel de Rusia en ella. Sin embargo, de cataclismo casi silencioso podría calificarse la reacción en las antiguas repúblicas soviéticas que ven con desconfianza la política exterior revisionista de Rusia. Entre la alineación o alienación frente a Moscú parece que exista poco margen, aunque el ejemplo de Uzbekistán merece ser estudiado por el resto de los antiguos miembros de la URSS cuyos destinos parecen estar encaminados a resucitar el viejo concepto de esferas de influencia.

Uzbekistán ha decidido adoptar una política exterior multivectorial y equidistante, pragmática para sus intereses, y que le ha dotado el papel de estabilizador en la región. El mérito de ello reside fundamentalmente en su gran estabilidad política pese a que Uzbekistán comparte un buen número de elementos comunes con el resto de países que fueron parte en su día de la URSS. Me estoy refiriendo a la interdependencia económica con Rusia, a la existencia de una minoría rusa y a la dependencia de Rusia que no del gas, pero sí del agua para el futuro.

Si el gobierno de Moscú ha manejado con habilidad la cuestión de la seguridad energética en Europa, ahora Rusia parece dispuesta a hacer lo propio con la carencia de agua en Asia Central, construyendo y gestionando las principales infraestructuras hídricas de la región en un movimiento que podría utilizar arbitrariamente en un futuro en función de sus intereses geopolíticos.

Mientras tanto, es el momento de que Occidente, por medio de la Unión Europea y EE UU, creen una plataforma de interacción conjunta en la región, que no interfiera ni vuelva al escenario del “gran juego” del siglo XIX. Occidente debe reconocer explícitamente la importancia estratégica de Uzbekistán dentro de la región para que la participación en Asia Central deje de ser transaccional o periférica y pase a ser estratégica.

²³ “Impact of Rogun dam on downstream Uzbekistan agriculture”, Shokhrukh-Mirzo Jalilov para North Dakota State University of Agriculture and Applied Science (Mayo 2010). Disponible en: <http://library.ndsu.edu/tools/dspace/load/?file=/repository/bitstream/handle/10365/16332/ms-thesis-shokhrukh-mirzo%20jalilov.pdf?sequence=3>. Fecha de la consulta: 11.11.2014

Varios países han creído necesario y conveniente crear mecanismos de consulta para su interacción con Asia Central. China fundó la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), mientras que Rusia trabajó a través de su Comunidad de Estados Independientes (CEI), la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), la Unión Aduanera y la Unión Económica Euroasiática. Por su parte, Japón estableció su plataforma “Asia Central más Japón”; Corea creó la plataforma “Diálogo Asia Central-Corea”, y la Unión Europea estableció su estrategia con Asia Central, que engloba las esferas de la economía, la sociedad, la política y la seguridad.

Son varios los puntos donde resumiré el apoyo que debería prestarse desde los países occidentales a Uzbekistán. A diferencia del tutelaje político y militar de Moscú, Uzbekistán decidió no llevar a cabo una política de “*bandwagoning*” o subida al carro para conservar su independencia, lo que supone un gran argumento para seguir apoyando esta “equidistancia” y evitar que cuando llegue un nuevo ciclo político se genere un vacío que invite a interferencias externas con graves consecuencias para la paz de la región.

La adhesión de Uzbekistán a la laicidad tiene una importancia mucho más allá de las fronteras de Asia Central y es algo que Occidente debe valorar y apoyar, más teniendo en cuenta el destino sombrío de la laicidad en otras partes del mundo musulmán.

Uzbekistán propuso la creación de una Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central, por lo que se ganó la credibilidad en cuestiones de no proliferación. Los intereses occidentales y uzbekos convergen poderosamente sobre esta cuestión de tal modo que una cumbre con las autoridades comunitarias y estadounidenses mejoraría aún más el clima de entendimiento.

A diferencia del derroche de diplomacia china demostrada en los últimos tiempos o por parte de Rusia, ningún presidente EE UU ha viajado a Asia Central. El último vicepresidente norteamericano que visitó la región fue Al Gore, a Kazajistán, en 1993, durante la administración de Bill Clinton. Los viajes a la zona por los secretarios de Estado de Estados Unidos han sido pocos y distantes entre sí.

Los líderes occidentales se resisten a “recompensar” con viajes a los jefes de estos países que encontrarían el rechazo en sus estados de origen. Sin embargo, no se puede aceptar que las visitas de alto nivel sólo se lleven a cabo como recompensa por el comportamiento democrático, dado que deberían servir también para fomentar el compromiso con las libertades.

El progreso de Uzbekistán en el ámbito de la democratización, los derechos humanos y la libertad religiosa es de capital importancia y debe ser alimentado. Junto a las cuestiones de seguridad y de materia económica, la gobernanza y los derechos humanos estarán presentes en las relaciones con Uzbekistán, país que pretende construir un gobierno responsable que responda a las demandas ciudadanas.

Frente a estos desafíos, Occidente tiene ante sí dos vías posibles: apoyar los esfuerzos para imponer la estabilidad desde fuera o afirmar la soberanía y la viabilidad económica de la región desde el terreno. En mi opinión, la segunda opción es mucho más deseable porque es la única que alumbraría estabilidad a largo plazo.

La mejor forma de evitar los riesgos de seguridad en Asia Central pasa por fortalecer los estados y sus economías regionales y fomentar los vínculos políticos, económicos y de seguridad con todos ellos, y con Uzbekistán en especial por su papel estabilizador en la región. La existencia de un vacío geopolítico en cualquier parte de Asia Central sólo inducirá a interferencias de otras potencias, con perniciosos efectos para la estabilidad.

i

*Jorge Mestre-Jordá**
Asesor político EPP-CD Consejo de Europa
Analista Seguridad Internacional y Política Exterior

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.